

El Códice **Madrid**: fascinante libro sagrado de los antiguos mayas

Laura Elena Sotelo Santos

¿Cómo conservar un libro tan antiguo como el Códice Madrid?, ¿cómo preservarlo para las siguientes generaciones? Aquí, la autora nos narra su encuentro con el original de este documento fundamental, uno de los más valiosos del mundo maya.

Ningún objeto a lo largo de mi vida me ha despertado una curiosidad tan profunda como el Códice Madrid. Lo he estudiado durante casi 20 años desde diversas perspectivas. Le he hecho infinidad de preguntas, he escrito y hablado mucho de él, y aunque únicamente lo he visto en dos ocasiones, puedo decir que me fascina tal vez más por lo que no sé de él que por lo poco que sí conozco.

Alguna vez les decía a mis alumnos que estudiar un códice era como estar enamorado de alguien. Lo primero es, por supuesto, darse la oportunidad de conocerlo, de verlo, aunque sólo sea de lejos (o en foto). Hay a quienes los códices no les llaman la atención, simplemente no les gustan. Pero a otros nos parece que hay en ellos algo; algo que no podemos explicar, pero que nos atrae. Hasta que empezamos a mirarlo y mirarlo, y paulatinamente comenzamos a familiarizarnos con él, y vamos identificando sus distintas partes, hablamos de él con otros, lo mostramos, incluso se establece una relación única, estable, y que produce un gozo intelectual muy particular. Entonces, por la atracción tan especial que ejerce sobre uno, empezamos a aplicar algunas de las técnicas y metodologías propias de la disciplina que la universidad nos ha enseñado, y mediante ellas pretendemos analizarlo y aun interpretarlo. Lentamente se mete en nuestra vida académica hasta que, casi sin darnos cuenta, forma parte sustancial de ella. Y aunque con el paso del tiempo nuestras investigaciones tengan otros caminos, el códice siempre nos acompaña.